

TODOS UN ACIERTO

PRIMERO FUE UN PUB, LUEGO UN EDIFICIO DE OFICINAS Y HOY ES EL HOGAR DE LA ARQUITECTA BARBARA WEISS Y SU MARIDO. ABSOLUTAMENTE REMODELADO, EL LUGAR UBICADO EN WESTMINSTER ES UN AIREADO Y LUMINOSO ESPACIO DONDE SE DAN CITA TODOS SUS INTERESES.

Fotografías, Paul Riddle y Rachael Smith.

EN EL LIVING

hay clásicos modernos, como el armchair de Le Corbusier, y piezas antiguas, como el sofá marroquí Biedermeier que compraron al casarse.





LA CASA
tiene 6 niveles
y generosos
espacios con
dobles alturas.

COMO ERA UN EDIFICIO QUE ALBERGABA UN PUB, SE TRATABA DE UNA CONSTRUCCIÓN SIMPLE, SIN DETALLES HISTÓRICOS VALIOSOS.

LÁMPARAS
eduardianas caen sobre el comedor, donde armaron un atractivo *mix* con sillas Thonet y otras de Arne Jacobsen.

POR FUERA
cambiaron la puerta de acceso hacia el centro del inmueble y pusieron piedra en la fachada a nivel de la calle.

Pete Townshend, y ya quería venderlo. "Llegamos en el momento adecuado", dice Barbara.

Cuando adquirieron el inmueble, dos de sus tres hijos, que ya están sobre los 20, vivían con ellos; sin embargo, ahora el matrimonio es el único morador en estos 600 m². "Queríamos espacio y lo logramos. Los niños vienen en el verano y para las fiestas, pero siempre estamos recibiendo amigos de distintas partes del mundo", cuenta. De hecho, todo el nivel de la calle –que los ingleses llaman *ground floor*– está ocupado con dependencias para recibir.

El proceso de remodelación implicó quitar todo lo existente en el interior. Hicieron una nueva escalera, pusieron un ascensor, cambiaron la puerta de acceso al centro de la construcción e incluso volaron el techo para armar un nuevo cuarto y quinto nivel, donde inusualmente dispusieron la zona pública de la casa. Es decir, living, comedor y cocina quedaron ubicados en un solo gran recinto abierto y que, por estar en la parte alta y con nuevas ventanas, recibe la mejor iluminación. Para Barbara es el espacio donde todo sucede, donde todos quieren estar; con su doble altura y chimenea danesa congrega en las tardes frías; mientras que la terraza, una especie de habitación sin techo ubicada al centro del quinto nivel, junto a la sala de música –sus hijos tocan



Fueron dos hermanos arriba de una Vespa quienes encontraron la propiedad. Mientras uno manejaba, el otro tomaba fotografías de lugares susceptibles de comprar y que cumplieran con el principal requisito de los clientes: estar ubicado en un acotado radio de Londres central. Como buscadores de casas, dieron con este edificio en malas condiciones, que se prestaba para ser remodelado, algo que también había encargado la pareja.

–Estuvimos buscando por dos años, vimos muchos lugares, entonces, cuando apareció esto, nos gustó, sentimos que era perfecto –dice la arquitecta Barbara Weiss, quien junto con su marido, literalmente dieron vuelta esta construcción de 1927. Originalmente era un pub de la zona de Westminster, muy cerca de la famosa Abadía, pero cuando la pareja conoció el edificio, este albergaba una serie de oficinas de abogados y, por lo tanto, estaba muy subdividido, con cielos falsos, paneles y muy descuidado. Resultó ser que el dueño era el guitarrista de la banda The Who,





VISTA DESDE
la sala de música
hacia la terraza,
donde comen al
aire libre rodea-
dos de lavandas,
rosas y wisterias.

piano-, es el sitio ideal para las comidas al aire libre. Y además es muy privado, un pequeño oasis de serenidad en pleno centro.

Toda la remodelación la hizo la oficina de Barbara, e incluso ella misma diseñó parte del mobiliario, sobre todo libreros y estanterías –usó nogal, cerezo y wenge, porque le encanta la madera– para acoger todo lo que ha ido acumulando con el tiempo. El resto es un pequeño muestrario de los intereses de la pareja en términos de diseño: hay muebles Biedermayer, piezas de autores modernos, como Le Corbusier, lámparas de los años 40 y 50 y objetos heredados, como el *secretaire* Imperio que heredó de su abuela vienesa.

Cuenta que a ambos les gustan los materiales naturales, por eso la casa se vistió con maderas, mármol, basaltina, granito, y una atmósfera de tonos neutros, donde hay sutiles acentos de color, como la puerta del guadarropas, hecho por su amiga, la artista Kate Blee. VD



BARBARA
es fanática de los
mapas, en la zona
de su dormitorio hay
varios en el muro. El
chal es un textil de la
artista Kate Blee.